

## **ELECCIONES FEDERALES 2015: FRAGMENTACIÓN SIN REALINEAMIENTO.**

**Ricardo de la Peña.**

Luego de celebradas las elecciones federales de 2015, lo más destacado ha sido la pérdida relativa de participación en la votación por parte de los partidos mayores y la fragmentación que ello supone del voto, emergiendo categorías analíticas como la de “partidos medianos”. Desde luego, existen medidores de ese fenómeno (los así llamados contadores del número de componentes de un sistema), de los que para los fines de este análisis escogeremos dos, por razones que se explicarán.

Pero, esta fragmentación del voto a nivel nacional no significa necesariamente un realineamiento de las tendencias político-electorales de la ciudadanía mexicana, sino decisiones de respaldo a opciones distintas dentro del mismo lado del espectro ideológico: derecha, centro, izquierda. Los mismos índices utilizables para analizar la fragmentación por partido pueden servirnos para conocer los cambios, con sentido y magnitud, en las preferencias agrupadas por “tendencia político-ideológica” y para visualizar fenómenos de fragmentación o diversificación al interior de las franquicias partidarias ubicables en cada una de estas tendencias.

Un análisis más a fondo, sin embargo, lleva a vislumbrar cambios en el corto plazo en la distribución regional de las fuerzas, vistas como conjuntos de partidos de una misma tendencia, vistos como registros partidarios por separado.

Reconocer el alcance de los procesos de fragmentación y realineamiento del voto por tendencia y partido a escala nacional y para los agregados por entidad (más estables que los distritales por razones legales) y vislumbrar el significado que este análisis eminentemente empírico pueda arrojar para la construcción de escenarios de lo posible y esperable para las próxima contienda federal, que será presidencial, es el objetivo de este trabajo.